

DIARIO DE MALLORCA

del Domingo 7 de Mayo de 1809.

San Estanislao Obispo.

40 horas en las Monjas de la Misericordia.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.		Sale el sol á las
7 de la m.	11 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	NNE		2 m. y 36 s. y
12 del día	12 g.	28 p. 3 l.	N.		se pone á las 6
5 de la t.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	NE.		y 58 m. s. e.

Relacion de los sucesos ocurridos en la reconquista de Vigo, remitida á la Suprema Junta Central.

Señor: En consecuencia de lo que manifesté á V. M. con fecha de 19 de Marzo último, tengo el honor de noticiarle haber pasado á reconocer los quatro mil paysanos que formaban el cerco y sitio de Vigo al mando del mayorazgo de este reyno Don Joaquín Tenreyro, y un oficial de infanteria de Portugal, titulado General, y de varios Curas Párrocos, con quienes acordado lo conveniente á la mas pronta rendicion del enemigo, por avisos que tuve de hallarse en Pontevedra un refuerzo de 1800 franceses con direccion á esta plaza, pasé sin perder momento al puente de S. Payo, por reconocer aquel importante punto, y ponerle en el mejor estado de defensa, como despues de desvanecer algunas desavenencias, lo hice pidiendo á D. Juan Antonio Gago vecino de Marin, que manda quinientos paysanos, dos piezas de artilleria de á 8, y á la villa de Redón-dela tres cañones, uno de á 24 y dos de á 18, se me facilitaron con la mayor prontitud, y con la misma se colocaron todos en las mejores posiciones al cuidado del Alferéz de na-

vio D. Juan de Odogerti, á quien por estar mandando tres lan-
 chas cañoneras, le encargué la defensa de dicho punto. Supe
 en esto que los enemigos habían retrocedido de Pontevedra,
 con cuya noticia, para estimular al paysanage, me dirigí pron-
 tamente á aquella villa, donde ya encontré executándolo, de
 órden del Excmo. Sr. Marqués de la Romana, al Capitan de la
 columna de granaderos de Galicia D. Bernardo Gonzalez con
 2500 hombres, y al de la misma clase del batallon de la Victo-
 ria, D. Francisco Colombo, con 500. Pero interesando mas
 que todo la pronta conquista de Vigo, de comun acuerdo pasa-
 mos con estas tropas á dar mas fuerza y autoridad á las repeti-
 das intimaciones hechas por D. Joaquin Tenreiro, que no ad-
 mitia el enemigo por no tener órden para entregarse á paysa-
 nos. Asi que llegamos, al frente de las banderas se formó con-
 sejo de guerra, que me nombró Comandante en xefe de todas
 las fuerzas, é hizo tomar el titulo de Coronel para con estós
 dictados causar mas respeto al Comandante francés, siempre
 quejoso de que nunca se le presentaba á parlamentar oficial de
 graduacion. Hícele con efecto segun regla la intimacion de
 tēndirse en el preciso término de dos horas como demuestra el
 adjunto papel núm. 1., á que contextó el enemigo pidiendo 24
 horas por hallarse sus oficiales dispersos, segun el núm. 2.;
 solicitud que no admití por creerlo ardid para ganar tiempo y
 recibir refuerzo, razon porque de palabra, por el oficial por-
 tador le concedi dos horas mas: pero el enemigo insistió de nue-
 vo en las veinte y quatro, alegando necesitar este tiempo para
 formar los articulos de la capitulacion num. 3., á que no acce-
 diendo yo, convino el Comandante francés comisionase oficial
 mio para pasar á extender dichas capitulaciones, para cuyo
 efecto nombré á los Capitanes D. Francisco Colombo y D. Ma-
 nuel Benedicto, por quienes con tres oficiales suyos me remitió
 las proposiciones contenidas en el núm. 4., que modifiqué
 por poco conformes al honor de la Nacion, segun consta á su
 margen; y deseando en todo el acierto, pasé con los tres ofi-
 ciales franceses, y los dos españoles á la fragata Comandanta
 inglesa de las dos que se hallan en esta ría, para en union de
 nuestros aliados tratar y acordar lo que mas conviniere; y el

resultado de esta conferencia fué conformarse los franceses con mis citadas respuestas: les manifesté al mismo tiempo que si á la hora de su recibo no se ratificaban, rompería sin falta de nuevo las hostilidades, como se verificó á poco que se retardó el cumplimiento de lo estipulado, teniendo de antemano dispuesto el ataque, que empezó á las ocho y media de la noche con la mayor bizzarria por tropa y paysanage que se disputaban la gloria de ser los primeros en el asalto: duró el fuego por espacio de dos horas, y aunque recibí parte del capitán D. Francisco Miranda, que me asegura de la ratificación del enemigo, tuvo mucho trabajo en contener el ardor de la gente empeñada en la acción, tanto que ya se halla mucha parte de ella en las puertas con hachas para romperlas, mayormente en la de la Camboa, donde se admiró la valerosa serenidad de un anciano que murió de un balazo, haciéndola hastillas. El capitán D. Bernardo Gonzalez, que sostenia el ataque con la fusilería, se arrojó él mismo á tomar el hacha del difunto, con la que continuó rompiendo la puerta, á pesar de haber recibido tres balazos en una pierna, y hubiera continuado si el quarto no le imposibilitase; dos de los suyos le sacaron con trabajo del sitio, y murieron siete; por último, recorriendo yo las filas por medio de las balas para hacer cesar el fuego, pude lograr que mis grandes voces se hiciesen oír y de una y otra parte paró el tiroteo. A poco tiempo se presentaron dos oficiales franceses á entregarme las ratificaciones firmadas, y en consecuencia dispuse retirar la gente á sus puestos dexando las correspondientes avanzadas. A la mañana del 28 siguiente, preparada tropa y paysanage para entrar y ocupar la plaza y fortalezas, recibí un parte de la villa de Porriño, distante dos leguas, con la noticia de haber salido de Tuy tropa enemiga para refuerzo de la de esta villa, ignorando el número, y que ya se consideraba muy próxima á este punto. En el acto determiné que con la más posible brevedad y sigilo saliesen las tropas del capitán Gonzalez y parte del paysanage á su encuentro, interin activé la

evacuacion y embarco de los éñemigos baxo el prefexto de no poder contener el furor del paysanage; lo que así se verificó en número de 46 oficiales y 1213 hombres; que se hallan embarcados al cargo de los buques de guerra ingleses, por cuya razon, y estarse oyendo el tirotéo con el citado refuerzo enemigo, que ya etaba baxo del tiro de cañon de estos castillos, de donde se les hizo fuego, no se pudo executar el reconocimiento de sus equipages con arreglo à las capitulaciones. En seguida me informé de que la tropa y paysanage iba persigiendo al enemigo que era en número de 450 hombres, de los que solo se salvaron á Tuy de 48 á 50, habiendoles cogido 72 prisioneros, que tambien están embarcados; y el resto muertos y heridos.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Noticias fidedignas, dadas por el Comandante del Bergantin Ingles que llegó ayer á este Puerto.

La Esquadra Francesa compuesta de 12 Navios, que se hallaba en Rochefort ha sido quemada por los Ingleses dentro del mismo puerto, en terminos de no haberse podido salvar mas que tres Navios.

Esta pérdida ventajosisima para nuestros aliados y para nosotros, es de tanta consideracion á Bonaparte, como que trastorna fundamentalmente muchos de sus planes infernales, y tal vez puede que no sea la menor parte de su destruccion.

El Ejército del General Victor se halla rodeado por los Ingleses y por el Sr. Cuesta. A este último vienen de Portugal á reforzarle 300 Ingleses, y se cree que los enemigos no podran escaparse si todas nuestras fuerzas obran con el valor que es presumible en unos soldados aguerridos, disciplinados y llenos de honor.

Acaba de llegar à Cadiz un Navio Ingles cargado de dinero por los gastos de la guerra. Nuestros aliados celosos de nuestra independenciam no perdonan medio conducente para proteger la gloriosa defensa con que resistimos á los ladrones que nos saltean y que intentan esclavizarnos.